

La mezzo austríaca Angelina Kirschlager dialogó con 'La Prensa'

Una distinguida cantante

Alumna, entre otros, de Walter Berry, participó de la inauguración de la temporada de Nuova Harmonia, en el teatro Coliseo.

Distinguida como 'Kammersängerin' por el Gobierno de Austria, miembro de la Royal Academy of Music londinense, ganadora de numerosos premios por sus registros discográficos, Angelika Kirschlager, cantante de ópera y de cámara del más alto nivel internacional, exhibe una carrera extensa que comenzó en 1993 y la condujo a los tinglados más ilustres.

Alumna, entre otros, de Walter Berry, la mezzo austríaca visitó nuestro país por segunda vez, y participó de la inauguración de la temporada de Nuova Harmonia, en el teatro Coliseo.

FESTIVALES DE SALZBURGO

- Como genuina salzburguesa, ¿qué significan los Festivales para usted?

- Muy sencillo: se trata del Festival musical más importante del mundo. Tanto por la variedad del repertorio, los medios puestos en su realización y la calidad de los intérpretes. Edimburgo y Bayreuth también son de primera, pero están algo más limitados en diversos aspectos.

- Y en esta dirección, ¿qué opina del 'Regie-Theater'?

- En la base de esta moda, subyace el deseo del director de escena de sentirse la figura más destacada del espectáculo. El resultado es que la mayoría de las cosas no se entienden, y es necesario leer el programa para encontrar una explicación a lo que se propone. Los mismos maestros tampoco comprenden

bien lo que se está haciendo en el palco escénico. Y lo que es peor: en más de un caso se distorsiona la esencia de la obra. Se puede elaborar por cierto una puesta moderna, sin llegar para nada a eso. Yo viví una experiencia muy desagradable cuando debí interpretar un Cherubino contenido, triston, retraído, cuando el personaje es exactamente todo lo contrario.

GRANDES MAESTROS

- ¿De qué maestros conserva mejores recuerdos?

- De Riccardo Muti, quien fue para mí inolvidable por todo lo que trabajamos juntos, los recitativos, la expresión, el estilo: con él hicimos durante ocho años el ciclo Mozart-Da Ponte completo. Siempre me impresionó también el 'Rosenkavalier' de Leopold Hager, fundamentalmente por el vuelo espléndido, flexible, si se quiere de trazo libre que otorgaba al discurso orquestal. Le cuento, de paso, que mi debut en un escenario lírico fue con el mismo coterráneo de Salzburgo en el podio, cuando yo tenía diez años y era integrante del coro de niños de 'Carmen'. También me pareció de primera línea Peter Schneider.

- Si tuviera que elegir dos óperas, ¿con cuáles se quedaría?

- Admiro 'Tosca', que nunca podré cantar, y el Strauss de 'El Caballero de la Rosa' ▶

Carlos Ernesto Ure



Angelina Kirschlager.

Con Angelika Kirschlager y la Cappella Istropolitana

Un intenso perfume vienés



Cappella Istropolitana dirigida por Robert Marecek.

La apertura de la temporada de Nuova Harmonia, que tuvo lugar el viernes en el Coliseo, exhibió por cierto calidad y fluida solidez. Después de sus anteriores visitas de 2012 y 2015, respectivamente, se presentaron nuevamente en el medio local la Cappella Istropolitana, que conduce el violinista Robert Marecek, junto a la renombrada mezosoprano Angelika Kirschlager, y la velada, consagrada totalmente a Viena y dividida en dos partes bien disímiles (una seria y la otra divertida) se desarrolló en todo momento con encomiable nivel.

CONJUNTO ESLOVECO

Con sede en Bratislava (la Istropolitana medieval), la 'Cappella' es una orquesta de cámara de treinta miembros, que exhibió timbre brillante, ajuste y disciplina, así como también estilo y remarcable equilibrio de planos.

Su versión de la Tercera, de Schubert, fue prolija y bien medida (el 'allegretto' y el minué lucieron casi gracia alada); en cuanto al acompañamiento de la solista, los músicos eslovacos se manejaron invariablemente con dúctil profesionalidad.

Es cierto que en la Obertura de

Concierto. Programa: Schubert: *Sinfonía N° 3, en re mayor, D 200, En Primavera, El Tilo, El rey de los alisos y Ave María; J. Strauss:* *Obertura e 'Ich lade gern'; de 'El Murciélago', Sangre Vienesa y 'Schwips-Lied', de 'Una Noche en Venecia'; y otros compositores. Angelika Kirschlager (mezzo) y Cappella Istropolitana (Robert Marecek). Viernes 8, Coliseo (Marcelo T. de Alvear 1155).*

'Die Fledermaus' la articulación pareció un tanto débil; pero en 'Wiener Blut', en cambio, la cadencia, un tanto lenta, fue de alto rango.

UNA GRAN ARTISTA

Por su lado Angelika Kirschlager, cuyo metal no es de excesivo volumen, puso en evidencia las cualidades artísticas que la hicieron bien conocida a nivel internacional. Simpática, dominadora de la escena, due-

ña de impecable técnica y de un registro homogéneo, de grato color, su labor comenzó con tres 'lieder' y el Ave María, de Schubert, piezas en las que destacó ya desde el comienzo, con el exquisito 'Im Frühling', la profundidad del fraseo y el claroscuro y un sello estético perteneciente a la más genuina tradición.

Luego, en la sección dedicada al repertorio ligero vienés, la cantante salzburguesa fue creciendo en sus interpretaciones, ya que luego de pasar con gallardía por páginas de Robert Stolz y Richard Heuberger, abordó los 'couplets' del Príncipe Orlovsky con notable calidad vocal y expresiva, y mostró sana y elocuente comicidad en el 'Schwips-Lied' de 'Eine Nacht in Venedig'. Para culminar su actuación, nuestra visitante tradujo uno de las creaciones emblemáticas de Austria ('Wien, Wien, nur du allein', de Rudolf Siczynski) y la Canción de Vilja, de 'La viuda alegre' con un refinamiento, matices comunicativos y una línea de canto de acabada excelencia ▶

Calificación: **Muy bueno**
Carlos Ernesto Ure